



San Salvador, 15 de Enero de 1945.

Mi querida Gabriela Mistral:

Reconoci su letra desde el sobre y luego, al ver la dirección del remitente, ya no tuve dudas. Mas, al iniciar la lectura de la carta, la desilusión fué grande viendo que ella no era para Juan Marín, sino para el "Ministro de Chile", impersonal y desconocido...! De todos modos, Gabriela, es un placer leerla y haber tenido un motivo para escribirle. Quiere Ud. noticias de don Félix Ocegueda y allá van: al producirse el "coup d'état" del 21 de Octubre, entre muchas otras personas que llegaron a esta casa, llegó la Sta. Ocegueda a pedir "asilo" para su padre el Coronel Ingeniero don Félix Ocegueda. Me mencionó el hecho de la amistad de ellos con Ud. y yo recordé perfectamente que cuando estuve en Rio, mis llamados por teléfono o mensajes para Ud. se hacían a través de la casa del Cónsul de El Salvador. Le dije que lo trajera inmediatamente. Esto pasaba a las 6 a.m. A las 7 mi casa estaba ya totalmente rodeada de mas de 20 policías armados que no dejaban entrar ni salir a nadie (para evitar los "asilos" justamente). Llegó don Braulio Pérez Marchant, quien armándose de una gran bandera chilena me dijo que era capaz de ir a traer a don Félix y efectivamente, cumplió su cometido, pero solo en parte, pues después de sacar a don Félix de su casa y atravesar con él la ciudad en el auto embanderado con los colores de Chile, al llegar cerca de la Embajada y ver la forma en que se registraba e identificaba a las personas que se acercaban, viró en redondo con su precioso cargamento y lo fué a depositar en la Legación del Perú, que, por milagro, no tenía todavía custodia. (El Ministro peruano me ha contado, posteriormente, la sorpresa que tuvo al ver un auto con una inmensa bandera chilena detenerse a la puerta de su residencia y entregarle unos asilados salvadoreños). En la Leg. del Perú, el Coronel estuvo unos 4 o 5 días al cabo de los cuales se pasó a la de México y fué de allí evacuado a México y enseguida se vino a Guatemala, en donde se encuentra. Antes de salir del país, lanzó un Manifiesto, impreso en una hoja volante, tremendamente fuerte contra los militares que en esa noche del 20 Oct. se apoderaron del poder. Me ha contado alguien que el Coronel Ocegueda fué invitado insistentemente a unirse a la conspiración y como rehusara, era perseguido por la policía. No sé si la familia está todavía aquí o se han ido a Guatemala; he buscado a Pérez Marchant -que es amigo de ellos- para que los localice y resulta que don Braulio también está ausente del país, en sus andanzas comerciales por los países de Centroamérica. Averiguaré el asunto, les haré saber su interés por ellos. Creo que no debe pensar Ud. en escribirles por el momento, pues, talvez sus cartas no les llegarían.

Milena y yo nos interesamos por saber de Ud. y de Palmita Guillén. Particularmente queremos saber de la salud de Ud., que estaba un tanto afectada cuando nosotros estuvimos en Rio. Esperamos que estará ya restablecida. Muy afectuosos saludos para ambas, de parte de nosotros dos.

Juan Marín.
Dr. Juan Marín.

[Carta] 1945 ene. 15, San Salvador [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Juan Marín.

AUTORÍA

Marín, Juan, 1900-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1945 ene. 15, San Salvador [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Juan Marín. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile